

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se cobra desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: M. Ar. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jean P. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George W. Pitt, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 43 40.—La correspondencia al Administrador.

Del 1904 al 1914

“La Tierra,, de ayer y “La Tierra,, de hoy

Hojeando ayer algunos libros y papeles viejos, halléme (¡qué casualidad!) un número del periódico «La Tierra» correspondiente al día siete de Diciembre de 1904, cuyo artículo de fondo y primer apartado de «A la que salta» dicen así:

Las subsistencias

Según parece, el Alcalde citará á una Asamblea de notables con objeto de discutir y resolver, si se puede, el problema de las subsistencias.—Aunque estamos escamados de todas esas Asambleas y Juntas, en las cuales la verborrea nacional halla su mejor ambiente, esperemos...

Pero ya que nos vamos á entretener un poco tratando, en colectividad, de un asunto que podría resolver por sí mismo un Alcalde que no necesitara de colectividades, no estaría de más que de antemano, supieran los asambleístas cual ó cuales extremos han de ser objeto de la discusión, á cuyo efecto podría publicarse una especie de cuestionario, ya que la finalidad de la Asamblea es bien conocida. De este modo se llevarían estudiados los extremos del cuestionario y no se perdería el tiempo lamentablemente con la reunión, improvisando soluciones que, como ha sucedido en ocasiones análogas, no han tenido más consistencia que una pompa de jabón.

Si el Alcalde se decide á publicar ese cuestionario, no incluya en él el punto relativo á las causas que nos han traído á esta situación angustiosa, en el orden económico local, porque podría encontrarse con algunos oradores que le echaran, sino toda la culpa, un buen pedazo de ella.

Y á todo esto, y con todo esto, el tiempo pasa y pasa, y las subsistencias suben y suben...

Mientras pensamos en esto y redactamos el cuestionario, y citamos á reunión de notables, y nombramos comisiones, el problema de las subsistencias se habrá resuelto por sí mismo, con la muerte de todos los pobres.

—El tiempo y yo para otros dos —dijo Mazarrón.

El Alcalde puede decir:

—El hambre y yo para todos.

A la que salta

Ese acuerdo del Alcalde de convocar á los gremios, está haciendo mucha falta, que en eso, estamos de acuerdo. Esto, ya, es el acabóse; y, ó viene pronto ese freno, ó el final va á ser horrible, porque ya no es solo el cerdo. El que han puesto por las nubes, que todo sigue subiendo hasta llegar á ponerse á dos pesetas los huevos. Solo nos queda el recurso, «si lo permiten los gremios», de irnos comiendo los puños que son los únicos huesos que no amenazan subida siquiera porque son nuestros

¿Comentarios? Pueden hacerse muchos y muy variados y sabrosos. Sin embargo, yo no haría más que quedarme en un rincón de los de enfrente y escribiría aquí

un plagio del final de «cierto rabioso artículo» que digera.

«Es necesario vivir alerta. Un pueblo que vota libremente es un pueblo digno; y si los sinvergüenzas que rinden culto á San Hambrosio te deshonran y tratan, además de amarrarte los escapotes, conque cuentas, entonces los arrojarémos á patadas, á latigazos, como á gallinas alborotadas, como á perros hambrientos.

Pero nó; yo no me meto en esas cosas ni me propongo molestar á nadie con... frescuras de rabanera. Yo soy muy comedido y respetuoso—no tengo abuela—con mis enemigos, que son los que laboran contra Cartagena, y dejando aparte las variedades de ciertos regeneradores, me voy derecho al grano y formulo las siguientes preguntas:

¿Por qué, «La Tierra» de hace diez años se quejaba tan amargamente de la carestía de las subsistencias, y pedía nada menos que un freno para contener las demasías de los gremios?

Hay que tener presente que en aquella fecha aún existían los consumos y habían varios artículos que pagaban la tercera parte de su valor por el dicho impuesto, razón por la cual era lógica la carestía y muy fundada la resistencia de los comerciantes para bajarlas de precio.

¿Por qué, ahora que no se pagan consumos y están los alimentos tanto ó más caros que entonces, ese mismo periódico y sus colaboradores se empeñan en hacer creer á las gentes que la vida es barata; que no existe en Cartagena tal problema de subsistencias; que los comerciantes é industriales se sacrifican en provecho de los consumidores, y que vivimos linderos á Jauja?

¿Qué les van los villosos que hacen arma política del pan y de las habichuelas de los pobres?

Yo espero que lo explicará muy elocuentemente el «gracioso» pastelero de la Calle de Duque.

Si señor, Don Severino, gracioso por lo modesto; y modesto porque se contentó con el papel de «pequeño» legislador de las Cortes de Cádiz cuando, hallándose en el «tajo» y costándole igual, no se apropió del de Muñoz Torrero ó del de otro cualquiera de aquellas grandes figuras de la Historia de España.

Nada, nada, lo dicho, Sr. Bonafé. Es usted la gracia y la modestia personificadas.

Uno de La Palma.

Administraciones ejecutivas

Madrid 23 9 m.

En el proyecto de Presupuestos presentados á la aprobación de las Cortes figura el establecimiento de Administraciones ejecutivas de Hacienda en Cartagena y Lorca...

La de Cartagena se dotará de un administrador y cuatro oficiales y un ordenanza.

La de Lorca estará formada por un administrador, tres oficiales y un ordenanza.

De extrangis

Dualismo

En España, no podemos vivir sin «dos» personajes: En política y en toros, en literatura y arte. Diganlo Dato y el Conde, don Antonio y don Melquiades, Alejandro y Salvatella, Juan La Cierva y Pepe Sánchez, Soriano y Pablo Iglesias, Burrell y el Marqués del Jaïque, la Goyita y don Dalmacio, la Fornarina y don Jaime, Leyva y el Gran Capitán, el «Espartero» y «Narvaez», Prim, Odonell y otros muchos, Cabrera y Zumalacárregui.

Echegaray y Galdós, Campoamor y Núñez de Arce, y Marquina y Villa-espasa, Jacinto y Rivas Linares. Los dos hermanos «Quintero», Martínez Sierra, que vale por tres, y me quedo corto; Pío Baroja; Inclán-Valle, López Mezquita y Sorolla, y Murillo y Juan de Juanes, y Suñer y Benítez, y «de Ribero» y Velázquez. Doña Emilia y don Armando, Pereda y Coloma (el Padre), Alomar y Maragall, Azorín y Mella (Vázquez).

La Guerrero y la Xirgú, la Pico y la Nieves Suarez, Barrás, Diaz de Mendoza, Copérnico y Ticho-Brache. La Lorco y la Leocadia, la Vela y el Barba-Sagi, la Julia Fons y la Pardo, la Pérez y la González. Simo-Raso, Ramón Peña, Carsi, Mariano Fernández, Bonafé, Pepe Moncayo, Chicote y don Garibaldi.

Y Joselito y Belmonte, y Romero y Castillares, y el Bombita y el Machaco, y el «A B C» y su compadre.

X. Y. Z.

Cartas obreras

Nunca creí oportuno juzgar en la prensa la actuación de determinados partidos políticos en el Ayuntamiento, claro está, que en su orden-administrativo, ni mucho menos la labor de sus hombres directores; estimé siempre pertinente que los obreros debíamos ir al mitin ó á cualquier otro acto de análogo índole, que es donde más claro y convincente podemos mostrar el beneplácito y la satisfacción de sus hechos públicos, ó el descontento y la reprobación.

Hoy que el estado de opinión cartagenera, debido á la circunstancia política actual, en la que juega el papel principalísimo la debilidad mental de la casi totalidad de la masa obrera, no hace ambiente propicio al mitin puramente societario, lo que es bien sensible; hoy que el transcendental y capitalísimo problema de las subsistencias distrae la atención de los hombres de buena voluntad, mientras si apenas concede importancia los hombres y el órgano del Blo-

que de las Izquierdas, hoy repito, por todas estas especialísimas razones, voy siquiera sea por esta única vez, en contra de mi modo de ser y manera de pensar; á emitir un juicio sincero sobre la significación del conglomerado político Bloque de las Izquierdas en la vida municipal de la localidad.

Esta entidad política, por la heterogeneidad de sus componentes y por la diferencia social existente entre sus individuos, ES UNA NEGACIÓN EN EL AYUNTAMIENTO, siendo por tanto, natural y lógica consecuencia el que sus efectos administrativos sean perniciosos para Cartagena.

No quiero, señores representantes populares, que os alteréis, no; tened calma y serenidad de juicio un momento tan solo, y ved que mi afirmación no es gratuita. Pudiera en defensa de mi aserto, sacar en colación la serie de hechos boquis-tas que hemos sufrido; pero tan solo he de apuntar el de las subsistencias, á modo de ejemplo; la susceptibilidad de ustedes, en la seguridad, que si clara y evidentemente me demostrasen lo errónea y equivocada de mi

XI ANIVERSARIO
LA SEÑORA
DOÑA ANGELINA MACABEN Y SACRISTÉN
DE ANTON

Falleció el día 26 de Junio de 1903

La HORA SANTA que tendrá lugar el día 26 del actual de diez á once de la mañana con exposición de Su Divina Majestad en la Iglesia del Santo Hospital de Caridad, será aplicada en sufragio del alma de dicha señora.

Su viudo, hijos y demás familia ruegan á sus amigos la tengan presente en sus oraciones.

apreciación, podrían sumar á la lista de sus adeptos y apasionados, el nombre de uno más...

Pero nó. Mi afirmación de que el Bloque de las Izquierdas, en su función administrativa del Ayuntamiento, es una negación, no se oculta á nadie, por muy escaso que vaya de sentido común. La prueba está á la vista y palpable con el magno problema de las subsistencias. No integran los miembros de la Federación de Gremios aquel conglomerado político, hoy con mayoría representativa en el Municipio, y el abaratamiento de las primeras materias del vivir, así como su buena calidad y exacto peso, sería un hecho de indubitable realidad satisfaciéndose así las exigencias que reclaman las necesidades obreras de Cartagena.

El bloque de las izquierdas, aun cuando sienta tan humanitaria obra no la puede acometer, porque él no sería firmador el acta de su defunción política, y esto que sería lo justo y honrado, en bien general, se propone por los directores del organismo popular, al ínter es particular de unos cuantos.

Y ya he dicho bastante. Después de todo, nada recogeré, indudablemente, que dignifique mi insignificancia social; pero al menos tengo la satisfacción de que no puede ser refutado por incontrovertible, un aserto de que el Bloque de las Izquierdas, en el Ayuntamiento, es una negación...

MADER AMEN.

Breve comentario

D. José García Vaso vuelca hoy el sacco de su negra bota el artículo de fondo de su órgano «La Tierra» y lo dedica íntegro á METERSE con el Sr. Espín.

Y el Sr. Espín ha leído el artículo. Y ha puesto su pensamiento en el artículo y en su autor.

Y después ha gritado á guisa de comentario: III MAURA, SIN III CANALLAS, NÓ!!!

Mirad la Republica

Madrid 23-9 m.

Dicen de Badajoz, que las noticias que se tienen de Portugal, manifiestan que ha aparecido una proclama; excitando al pueblo á restablecer la Monarquía liberal, única que puede salvar á la patria.

Se habla de graves sucesos. La censura telegráfica se ejerce con gran rigor.

De Sociedad

Hemos tenido el gusto de pillar á nuestro querido amigo y contertullo D. Pedro Gómez, el cual ha obtenido brillantes notas para licenciatura en medicina, en Madrid.

Bien venido, y que sea ahora buena...

Campana por los barrios extramuros

Las cosas claras

En una crónica que desde Los Molinos, aparece en «La Tierra» de hoy, bajo la firma de su correspondiente, se pretende tan burdamente dar la Comunidad á sus lectores con ruedas de molino, que le obliga á tomar la pluma, para tratar de tener que combatir á ese libelo prolijo, lo cual me desagrada en extremo.

Y como somos amigos de decir las cosas claritas, me permitiré dejar sentada:

1.º Que la campaña del P. Ceballos por los Barreros y la Crónica del joven Ferry en «La Tierra» de hoy, no tiene otro objeto, que adularse el galardón del trabajo que tan desinteresadamente están haciendo á cubo, los correspondientes de los demás periódicos.

2.º Que seguramente «La Tierra» es más amiga de hablar, que de obrar, toda vez que se le ha invitado á las reuniones que han celebrado los correspondientes en favor de los barrios, y «solo una vez» ha asistido un pobre muchacho de San Antón, que se ha limitado á ver lo que se hacía.

3.º Que seguramente, al director de «La Tierra» no le conviene dar su nombre en este asunto, toda vez que aparecen como redactores en San Antón y Los Molinos, dos infelices jóvenes, los cuales por su escasa capacidad mental, está en el ánimo de todos, que son incapaces de hacer una alayaya, y después de hacer constar que esos correspondientes en la vida particular son amigos que yo aprecio, me parece que he dicho lo bastante para que se me entienda.

Luis de Lilipt.

Se abre la sesión...

No crean los «señores» de enfrente que la enorme mancha que al parecer se han echado, va á desaparecer con el agua sucia de «La Tierra». En nombre del buen decato que nos lleva al sitio del peligro, ofrecemos noblemente todo concurso desinteresado, puesto que para el bien de Cartagena nos ofrecemos, y por lo que no es justo ni ra-